

6x3 827

Tribuna Libre

Alejandro Flores:

Para Prolongar su Memoria

● Muerto sigue Alejandro Flores recibiendo homenajes tan calurosos y cordiales como los que recibiera en vida, o acaso más porque entre el empuje desaparecido y sus admiradores se interpone la maravillosa perspectiva del tiempo que permite apreciar mejor y valorar lo que el adalid del teatro chileno y el desarrollo de la cultura y arte deben a su persona y a su acción sostenida y honesta de tantos años.

Su funeral fue apoteósico e impresionable, además, los homenajes y recuerdos a su memoria en la prensa del país, en la Cámara de Diputados, en el Senado de la República y en diversas otras corporaciones. Son los homenajes que se rinden sólo a las figuras propiamente nacionales.

Flores, a quien sonó desde joven la fama aunque no la fortuna, vivió sin embargo dichoso en las tablas, porque había sabido encontrar a tiempo su vocación, tenía despierto escénico, habilidad, destreza para caracterizar personajes (imaginarios cupa angustia y cuya alegría interna llegaban fácilmente a través suya hasta el espectador, simpática, comunicación que fluía de su persona: una voz rica de matices, sobre todo un temperamento artístico amplio y dócil que le permitía imprimir a sus caracterizaciones un sentido profundo, humano.

Así lo vio el público chileno, los públicos hermanos argentinos, uruguayos por cuyos escenarios desfilaron. Muchas veces cosechó aplausos para él y sus conjuntos y a su país al que tanto amó con la pasión vasca de los viejos chilenos para quienes nada ni el pasado tan rico de episodios enaltecedores, ni el presente tan cargado de angustia, ni el porvenir tan lleno de maravillosas posibilidades.

El 5 de febrero de 1980 nace en Santiago el que debía llegar a ser el más grande de los actores teatrales

de nuestro medio. Cursó sus humanidades en el Colegio de San Pedro de Nelesco de la capital y desde niño siente el llamado del arte.

En 1914 escribe sus primeros versos. En 1915 estrena su primera obra teatral "El Derribe", en el histórico y desaparecido teatro "Comedia", escenario de las glorias del teatro chileno y extranjero, siendo en esta obra el principal actor.

Por el año 1917 ingresa a la compañía de Comedias Maguena-Hurales el primer conjunto teatral chileno. Posteriormente junto con Nicomac de la Seta forman una compañía que realiza su gira por todo el país.

Año 1919 nace la primera compañía Alejandro Flores como una aventura de juventud, realizando una gira al extranjero que fue trágica para sus aspiraciones, sueño de un hombre que siempre llevó el teatro en su corazón.

El entusiasmo de ese triunfo conquistado en tierras extranjeras le llevan en 1923 a formar la gran compañía con su mismo nombre, es decir amplio el elenco de la primera, que formara nueve años atrás. En esta compañía figuraron, entre otros: Basilio Frutauru, Peco Pereda, Rogel Rete, Venturita López, Adela López Pila, Palmira Fernández, Gaby y Totó Urdila y Alfredo Bergen.

Su fervor artístico y sus inquietudes espirituales le llevaron a la poesía y al teatro como actor. Escribió dos volúmenes de versos: "Aleandra" y "Oración de nuestro siglo", uno de los poemas que más aplausos ha conquisado entre el público y la crítica es "Señor", que según declaraciones formuladas por Alejandro a la prensa, poco antes de su muerte, fue una creación que no me doy cuenta cuál fue el motivo de su inspiración. Sentí fuerzas superiores a mí que me transportaron de regreso a tiempos lejanos y brotó ese poema. Sus obras

teatrales de mayor éxito fueron: "La comedia trunca", "A toda máquina", "Malbaila tu corazón", "Paz en la tierra" y "La nueva marcelita".

Entre los premios que obtuvo figuran: Primer premio de la sociedad de Actores Teatrales de Chile; primer premio de Poesía año 1923; primer premio Caio a la ciberia 1930; medalla de oro en Buenos Aires por su actuación en la obra "Celos"; medalla de oro Municipalidad de Concepción y Premio Nacional de Arte 1966.

Continuó su labor interpretativa por un camino de éxitos siempre creciente y que no tuvo interrupción hasta su muerte. Hombre fuerte en las tablas, hombre que llevó por dentro de su corazón el engrandecimiento del teatro chileno y que su espíritu de lucha fue más que todo patriotismo y gran ejemplo para quienes emprenden una jornada con entusiasmo para después dejarla caer.

Alejandro Flores pasó a integrar el gran teatro de la inmortalidad el 6 de enero de 1982, hace 1 año antes de su partida, pero siempre hay para él un cariñoso recuerdo de quienes lo conocimos y de quienes recibieron a su lado la luz de las candidaturas ya no son compañeros en las horas febriles que se agitan entre bastidores. Mientras nosotros le recordamos y guardamos un instante de meditación a su memoria a lo lejos, como misioneros de fondo escuchamos aquello: Hace ya mucho tiempo que el dolor de la carga se ha curado, mi espalda y atillado mi hombro y, a pesar que mi senda día se alarga, ni suplico tu gracia, ni séguiera tu nombre.

El 5 de enero de 1982 murió Alejandro Flores, compañero del Ojalá, de la fama. Hoy revive en mi memoria el gran actor chileno que supo darnos alegría y tristeza en sus sencillas naturalezas de espiritualidad.

Alfredo Bergen Bórquez

Pata prolongar su memoria [artículo] Alfredo Bergen Bórquez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bergen Bórquez, Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pata prolongar su memoria [artículo] Alfredo Bergen Bórquez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile